

Santiago DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ

Colección de pergaminos de San Pedro Mártir de Toledo (1217-1480)

Universidad de León, León 2021, 481 pp.

Editar críticamente, desde la diplomática, documentos medievales es una tarea compleja y requiere de quien la emprende no solo atención y paciencia, también amplia formación en varias ciencias. No basta con proporcionar una transcripción paleográfica impecable de la pieza –labor ya de por sí lenta y exigente, porque implica conocer bien su grafía, su lengua y su contexto–, es preciso aportar más información e insertar el texto transcrito en un marco que posibilite su adecuada interpretación, su optimización como fuente y su utilización –segura– por expertos en distintas disciplinas. Para lograrlo, el diplomata debe llevar a cabo un estudio riguroso e integral del documento, tomando en consideración todos sus componentes, externos e internos, y su génesis. Ha de ofrecerse, además, la data, bien resuelta y normalizada, una síntesis del contenido, concisa, sí, pero provista de los datos imprescindibles –autor, destinatario, la *actio* escriturada, etc.–, proporcionar la ubicación y signatura del testigo, aportar información sobre su materialidad, y determinar su tradición, porque no es lo mismo un original que una copia y tampoco todas las copias son iguales. Quien aborda esta tarea con rigor sabe, además, que debe dejar constancia de las anteriores ediciones del diploma que tiene entre manos –si las hubo–, así como de cuanto se publicó sobre él a lo largo del tiempo y, para ello, necesita realizar una minuciosa búsqueda tanto en instrumentos de descripción de archivos y bibliotecas como en bibliografía de muy distinta índole y en ocasiones difícilmente accesible.

Si editar con rigor un solo documento medieval es ya un trabajo arduo, podemos

imaginar lo que supone dar fin a una colección como la que se recoge en este libro, formada por ciento treinta y un diplomas, que, además, vieron la luz en un periodo muy amplio, de más de doscientos años (1217-1480). El autor, Santiago Domínguez Sánchez, catedrático del área de Ciencias y Técnicas Historiográficas en la Universidad de León, y reconocido especialista en este tipo de tareas, pone a disposición de la comunidad científica un conjunto de instrumentos hoy guardados en diferentes centros: el Archivo Histórico Nacional, la Biblioteca Nacional, el Archivo y Biblioteca Capitular de Toledo, el Archivo Histórico del Convento de Santo Domingo el Real de Toledo, el Archivo Municipal de Toledo, el Archivo General de la Orden de Predicadores, en Roma, el Archivo Histórico Vaticano y el Archivo del Convento de San Esteban, en Salamanca. El profesor Domínguez Sánchez reúne las fuentes imprescindibles para (re)construir la trayectoria y la evolución del patrimonio de San Pedro Mártir de Toledo, convento masculino dominico, desde su fundación hasta su incorporación «a la nueva Observancia» (p. 13), unos escritos muy útiles también para acercamientos serios a otros establecimientos de la orden de Predicadores, a las relaciones entre estas instituciones y las autoridades eclesiásticas y civiles, a la historia, la *fisonomía* y la sociedad de Toledo en el medievo. La inclusión de índices de personas y lugares facilita, asimismo, la consulta y lectura selectiva de los textos.

El autor explica en la «Introducción» que su obra es un «estudio diplomático y no histórico» (p. 9), por lo que se limita a proporcionar unas «pequeñas pinceladas

históricas» del convento toledano, basadas, sobre todo, como apunta, en trabajos de Eugenio Serrano Rodríguez, notas suficientes para contextualizar los documentos editados. Por ello, dedica mayor espacio en este apartado preliminar a describir las distintas tipologías documentales presentes en el conjunto, una práctica guía para el lector, sea cual sea su formación en diplomática.

Quienes nos dedicamos a las ciencias y técnicas historiográficas vemos –y sufrimos–, cada vez con mayor frecuencia, colecciones ¿diplomáticas? carentes de rigor, que perpetúan lecturas deficientes, que no

incluyen mención alguna a la tradición de los diplomas e, incluso, basadas no en los documentos propiamente dichos sino en publicaciones anteriores. Por eso, debemos celebrar la aparición de volúmenes como éste. Además, en tiempos como los actuales, en los que cada vez tiene más éxito lo *decorativo*, lo virtual, lo provisional y lo efímero, tener entre las manos una obra así –formalmente sobria, sólida por su contenido y *en papel*– es un regalo.

Ana SUÁREZ GONZÁLEZ
Universidad de Santiago de Compostela

Paolo EVANGELISTI

Dopo Francesco, oltre il mito: I frati Minori fra Terra Santa ed Europa (XIII-XV)
Viella, Roma 2020, 296 pp.

Los frailes menores, junto a los dominicos, fueron una de las órdenes más importantes de los siglos bajomedievales. Fueron además los únicos que incluyeron en su *Regula Bullata* de 1221 un artículo exclusivamente dedicado a la obligación de convertir a los considerados infieles por los cristianos. El origen de esta regla estuvo en su fundador, Francisco de Asís, que durante la Quinta Cruzada de 1219 se entrevistó con el sultán Al-Malik al-Kamil, en un episodio emblemático de la historia de las relaciones entre el cristianismo y el islam. A un año del octavo centenario del encuentro de san Francisco con el sultán en Egipto, Paolo Evangelisti presenta *Dopo Francesco, oltre il mito: I frati Minori fra Terra Santa ed Europa (XIII-XV)*, en donde reflexiona sobre el impacto que tuvo esta decisión en la historia de la orden franciscana. Con este libro, el autor aporta un nuevo análisis histórico en torno al mandato de conversión y demues-

tra la importancia que tuvieron las acciones franciscanas en la defensa de Tierra Santa.

El volumen tiene por objetivo «*osservare da diverse prospettive i primi tre secoli di attività minoritica nei quali si pensa e realizza l'apostolato evangelico e il mandato crociatistico*» (p. 14). Superando los debates historiográficos que se han centrado en interpretar la intención de Francisco de encontrarse con el sultán, Evangelisti consigue con este volumen añadir nuevos elementos de reflexión y de debate, tanto a la historiografía de las cruzadas como del franciscanismo. Además, demuestra con éxito, a través de un uso sistemático y pormenorizado de una importante pléyade de fuentes, la multiplicidad de realizaciones del mandato cruzado que llevaron a cabo los franciscanos en territorio europeo y musulmán. Su participación en actividades político-diplomáticas, la gestión del proyecto de cruzada, así como de su promoción y gestión,